Fotografía: Sara Facio

MARÍA ELENA WALSH

Es una famosa escritora argentina de libros infantiles. Grabó muchos discos y sus canciones son cantadas por los niños de toda Latinoamérica. También escribió libros para adultos y es autora de obras de teatro y espectáculos musicales. Sus entrañables personajes e historias, que gustan a grandes y a chicos, forman parte de nuestra cultura.

Los personajes de **Zoo Loco** pasan por situaciones insólitas y hacen cosas absurdas. ¡Son unos verdaderos disparates!

En estos poemas vas a averiguar por qué la lombriz se siente infeliz, qué dijo una pava en Ensenada, cuál es el secreto de la vieja tortuga sin arrugas y otras ocurrencias del mundo animal que demuestran que el zoo está realmente loco.

Ilustraciones: Silvia Jacoboni (Perica)

ISBN 956-239-201-6
9 789562 392013

ALFAGUARA
INFANTIL-JUVENIL

ALFAWalsh

MARÍA ELENA WALSH

Zoo Loco

ALFAGUARA
INFANTIL Y JUVENIL

© Del texto: 1964, María Elena Walsh

© De esta edición:
2001, Aguilar Chilena de Ediciones S.A.
Dr. Aníbal Ariztía 1444, Providencia, Santiago de Chile

- Grupo Santillana de Ediciones S.A.
  Torrelaguna 60, 28043 Madrid, España
- Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de C.V.
  Avda. Universidad, 767. Col. del Valle,
  México D.F. C.P. 03100
- Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de Ediciones
  Beazley 3860, 1437 Buenos Aires, Argentina
- Editorial Santillana S.A.
  Avda. San Felipe 731, Jesús María, Lima, Perú
- Ediciones Santillana S.A.
  Constitución 1889 (11800), Montevideo, Uruguay
- Santillana S.A.
  Avda. Venezuela Nº 276 c/ Mcal. López y España
  Asunción, Paraguay
- Santillana de Ediciones S.A.
  Avda. Arce 2333, entre Rosendo Gutiérrez y Belisario
  Salinas, La Paz, Bolivia

ISBN: 956-239-201-5
Impreso en Chile/Printed in Chile
Primera edición: diciembre 2001
Segunda edición: octubre 2003

Ilustraciones:
Silvia Jacubovi (Perica)

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.

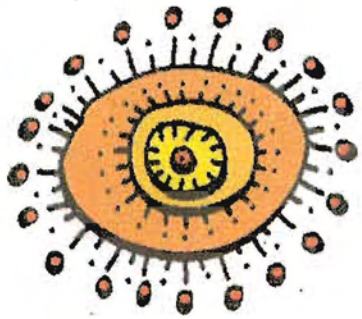
Zoo Loco

Los ingleses son personas muy serias pero muy aficionadas a decir disparates. En inglés se ha escrito una gran poesía, y al pie de ella, como los yuyos junto a los árboles, florecen unas curiosas historietas en verso que se llaman *limericks*.

Nadie sabe bien quién inventó el *limerick*. Lo cierto es que, a través de los siglos, parece que mucha gente se ha divertido enhebrando, escuchando y repitiendo estos cuentitos que se componen, nadie sabe por qué, de dos versos largos, dos cortos y otro largo.

En general cuentan soberanas tonterías, cosas requetesabidas o descomunales mentiras. Algo parecido a lo que sucede con muchas coplas populares de Hispanoamérica, como ésa que dice:

Todas las mañanitas
del mes de enero
me amanecen las uñas
sobre los dedos.



Los chicos y la gente sencilla se divierten mucho con estos juguetes hechos de palabras, por eso se me ocurrió intentar hacer algunos limericks en castellano. Mentiras: no se me ocurrió nada. Los limericks se aparecen de pronto, como un bicho en la punta del lápiz, y se ponen a correr por su cuenta sobre el papel.

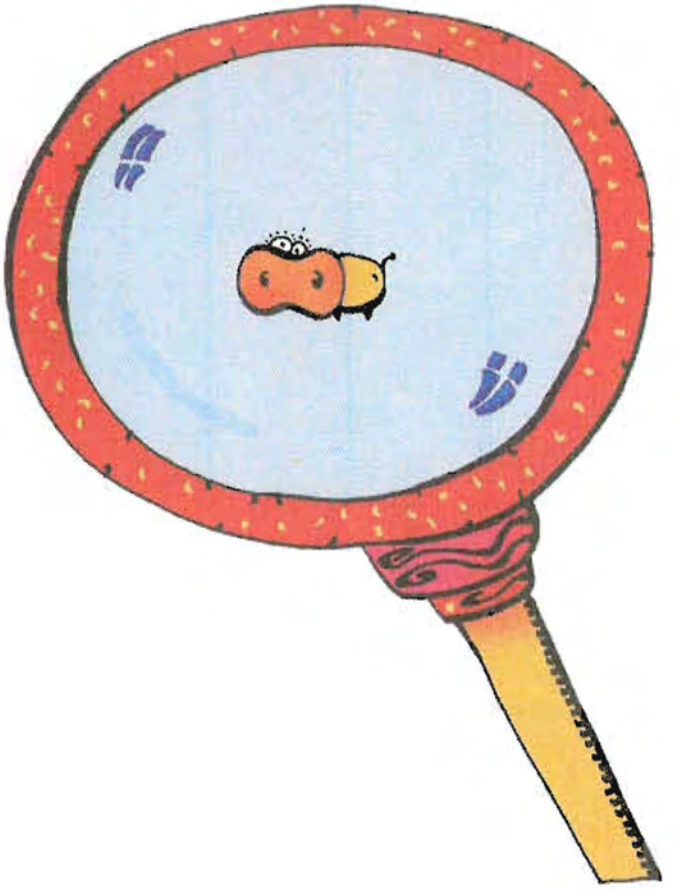
Todos éstos se refieren a animales, no sé por qué, y el título del libro, eso sí sé por qué, se debe a una simple razón. ¿Han visto ustedes algo más loco que un zoo? ¿Les parece *lógico* que la jirafa tenga un cuello como para usar mil ochocientas cuarenta y muchas corbatas? ¿Les parece lógico que al oso le quede tan grande el sobretodo? ¿Les parece lógico que el elefante tenga unas orejas tan grandes y no sepa cantar? ¿Les parece lógico que un mono pele cuidadosamente una banana y después se coma la cáscara? No, el zoo es completamente loco.

La última de estas chiripitifláuticas historietas está escrita en un idioma que se llama

Vesre. Hay gente que opina que es feísimo hablar al Vesre, por eso la puse al final y escondida entre dos paréntesis, para que nadie la vea.

Una Vaca que come con cuchara
y que tiene un reloj en vez de cara,
que vuela y habla inglés,
sin duda alguna es
una Vaca rarísima, muy rara.

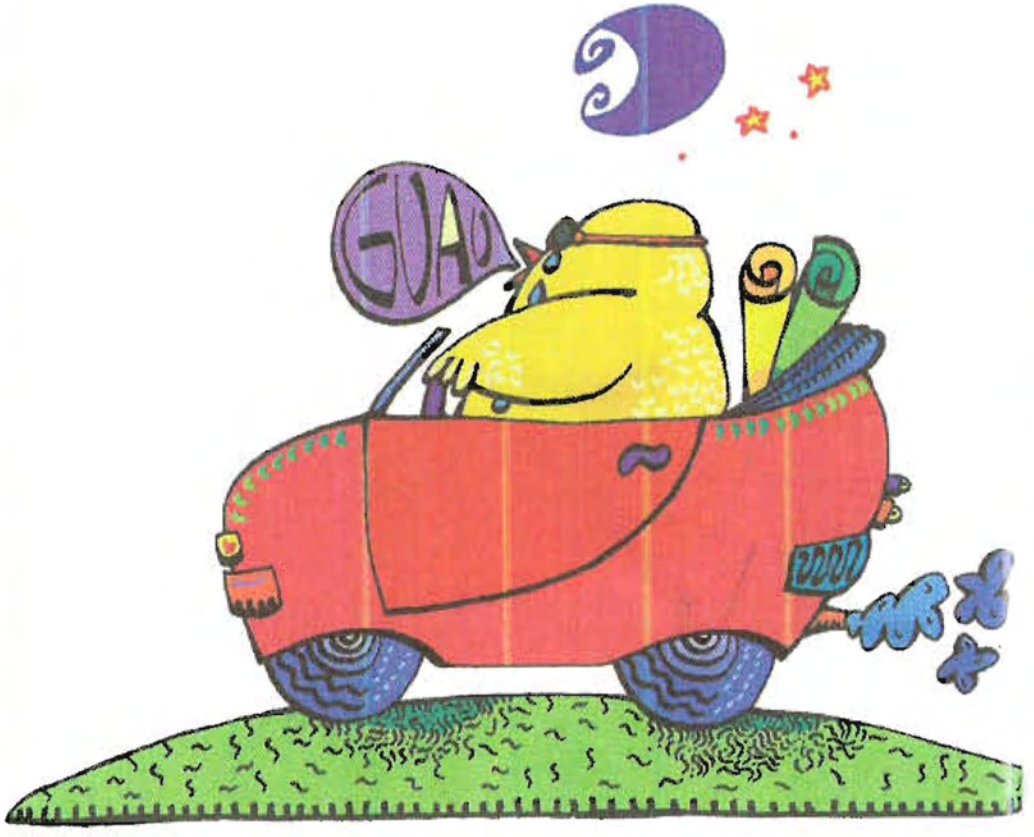
Si una Tortuga llega de Neuquén
a Buenos Aires en un santiamén,
lo más probable es que
no haya viajado a pie.
Seguro que fue en ómnibus o en tren.



Un Hipopótamo tan chiquitito
que parezca de lejos un Mosquito,
que se pueda hacer upa
y mirarlo con lupa,
debe de ser un Hipopotamito.

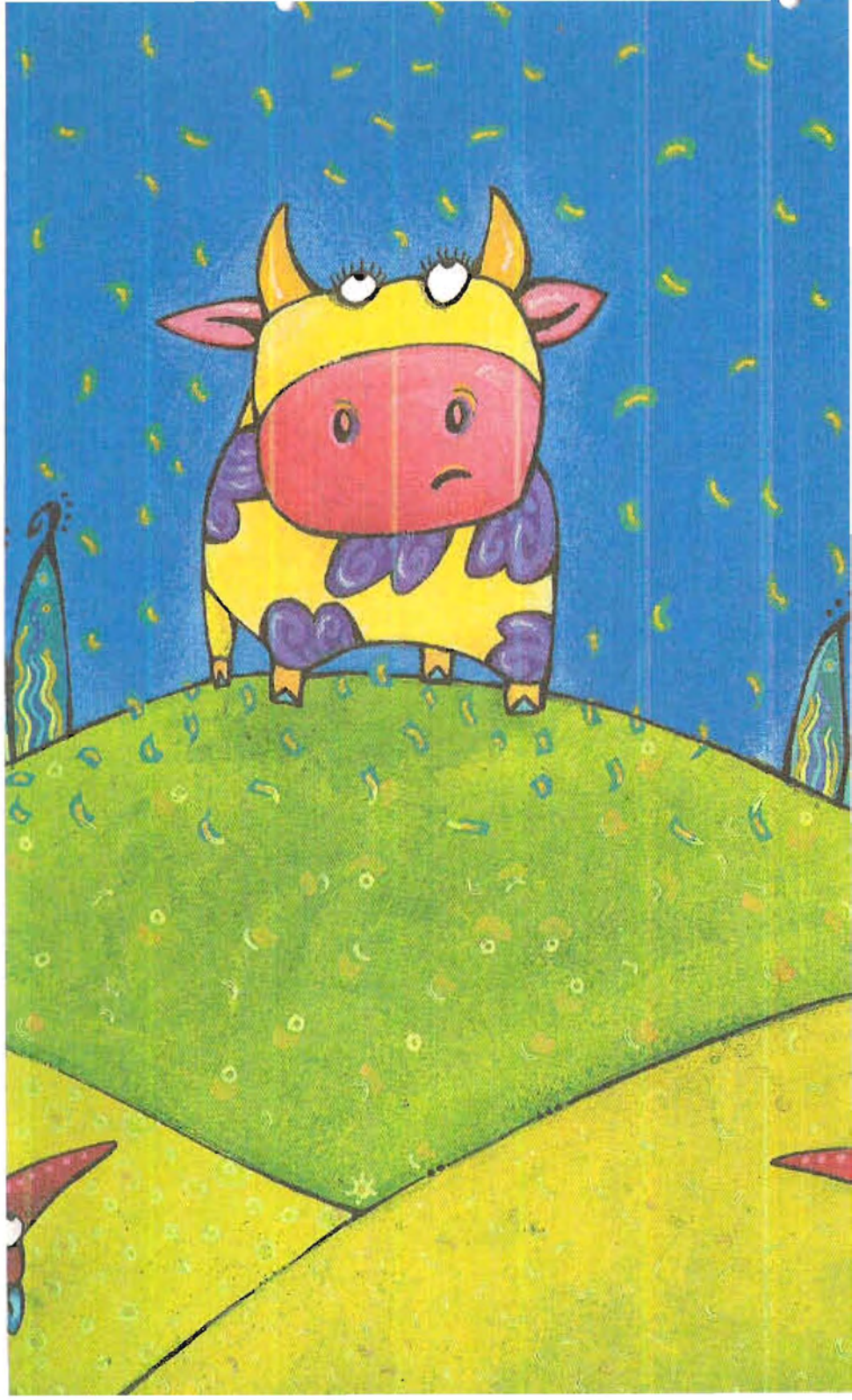
Un Gato concertista toca Liszt,
una Lechuza va y le dice: —Chist,
me aburres por demás,
cambia ya de compás
que tengo ganas de bailar el twist.

Un Canario que ladra si está triste,
que come cartulina en vez de alpiste,
que se pasea en coche
y toma sol de noche,
estoy casi seguro que no existe.



Si cualquier día vemos una Foca
que junta margaritas con la boca,
que fuma y habla sola
y escribe con la cola,
llamemos al doctor: la Foca es loca.

Hace tiempo que tengo una gran duda:
hay una Vaca que jamás saluda,
le hablo y no contesta.
Pues bien, la duda es ésta:
¿será mal educada o será muda?

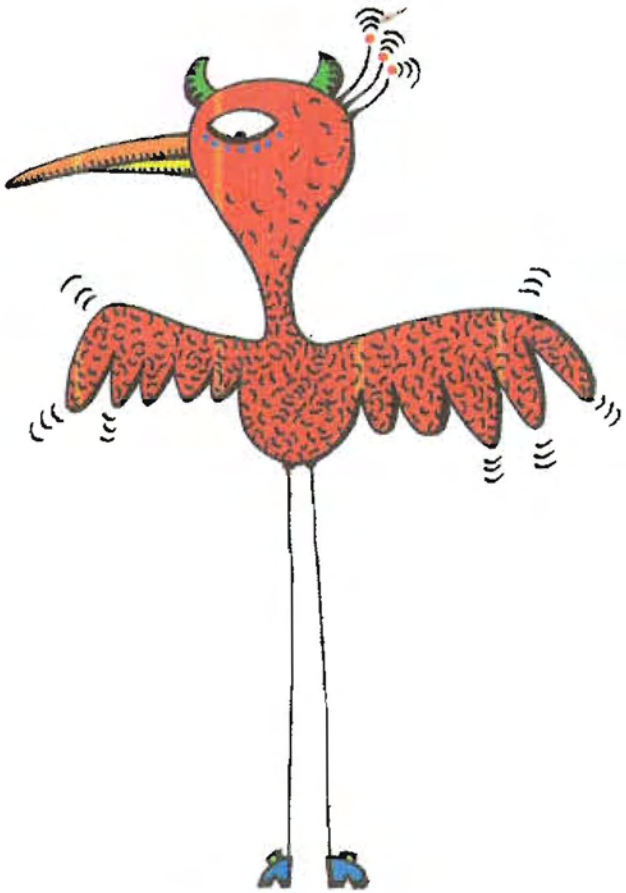


Un Gato de la Luna dijo miau
justo cuando pasaba un astronau-
ta, que iba tan ligero
que se quitó el sombrero
pero no pudo contestarle chau.

Una Pava con fama de letrada
fue a decir un discurso en Ensenada.
La aplaudió mucha gente
pero, naturalmente,
la Pava sólo dijo una pavada.

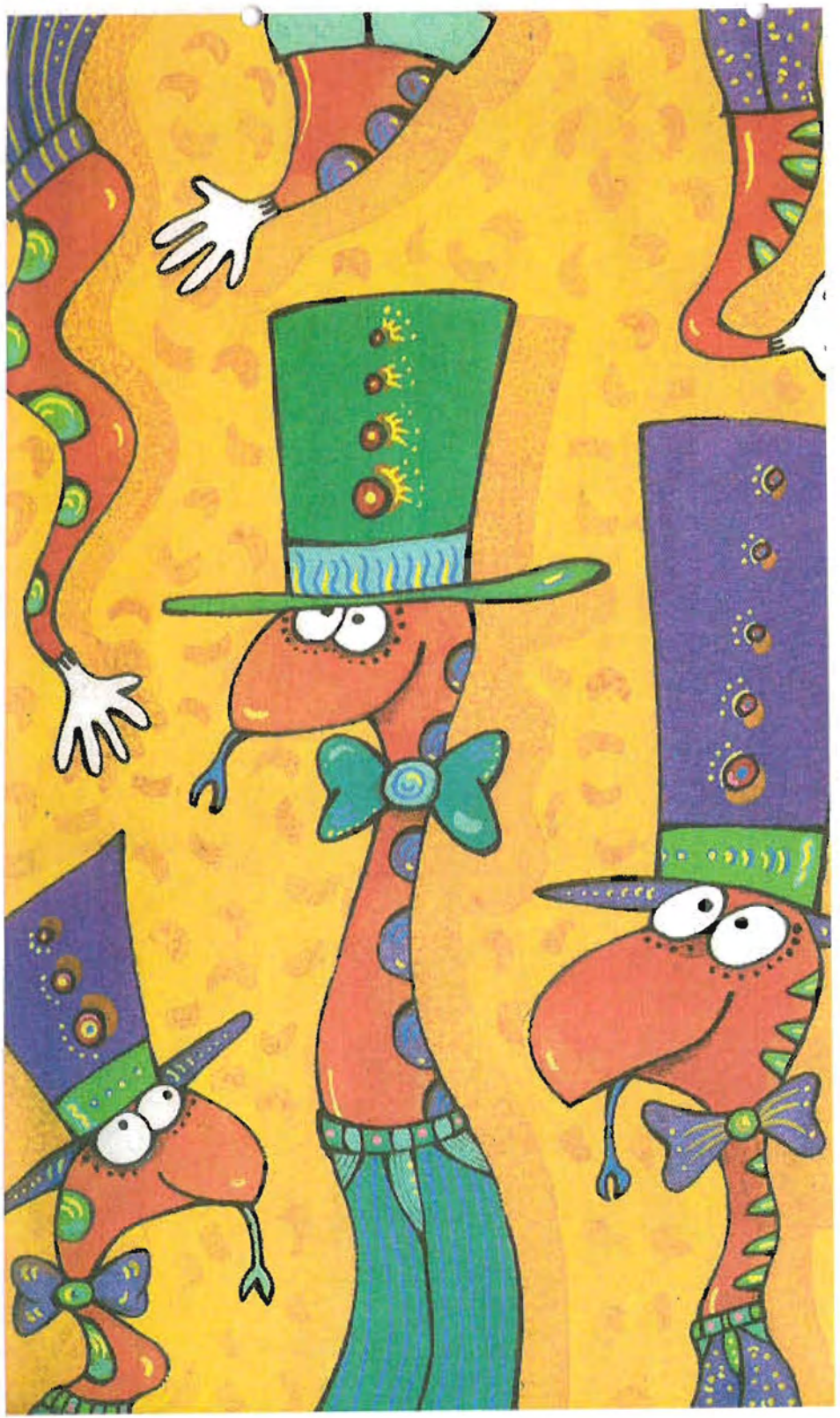
Cada vez que pasea muy campante
se lleva la trompita por delante.
Mas llevándola atrás
yo pienso que, quizás,
viviría al revés, pobre Elefante.

Si un Toro, en vez de ser todo de cuero,
es de plumas y vuela muy ligero,
si tiene dos patitas
muy largas y finitas...
Basta, ya sé: no es Toro sino Tero.



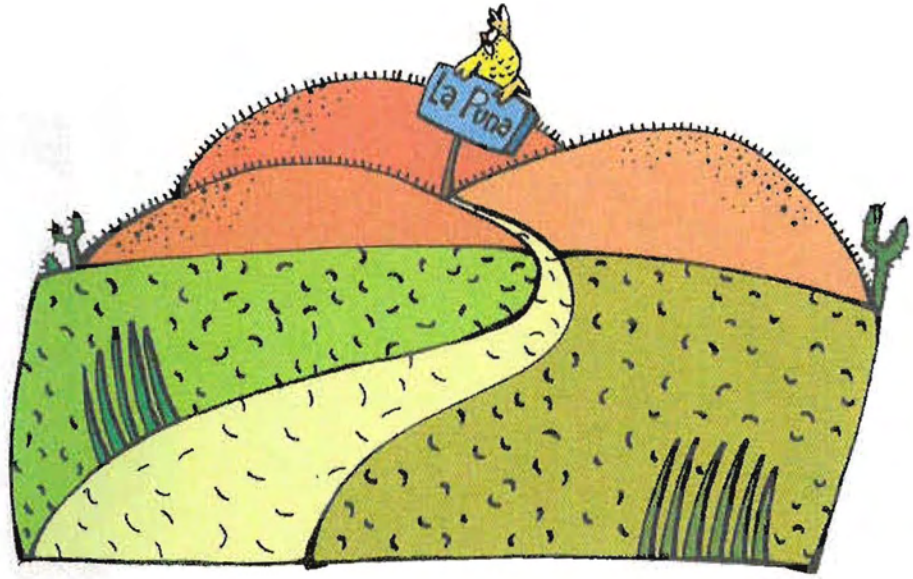
—Llueve mucho —decía un Chimpancé—
sin embargo salí y no me mojé.
Mas lo que sucedía
es que allí no llovía:
llovía solamente en Santa Fe.

Si las Víboras fueran elegantes,
si usaran pantalón, galera, guantes
y moñitos de raso,
igual no habría caso:
quedarían tan feas como antes.



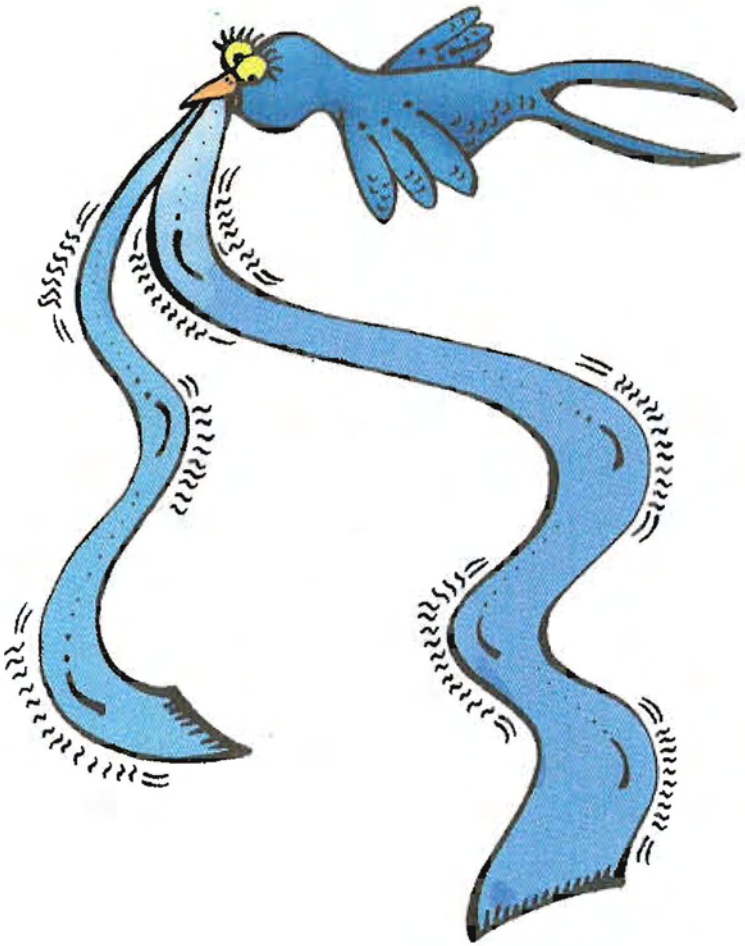
Un Gallo a una Gallina preguntó:
—¿Cocorocó? ¿Cocorocó cocó?
La Gallina, indecisa,
primero le dio risa,
pero después le contestó que no.

Paloma, Palomita de la Puna,
mira que no te roben tu fortuna,
esa que con descuido
olvidas en el nido:
un rayito de sol y otro de luna.



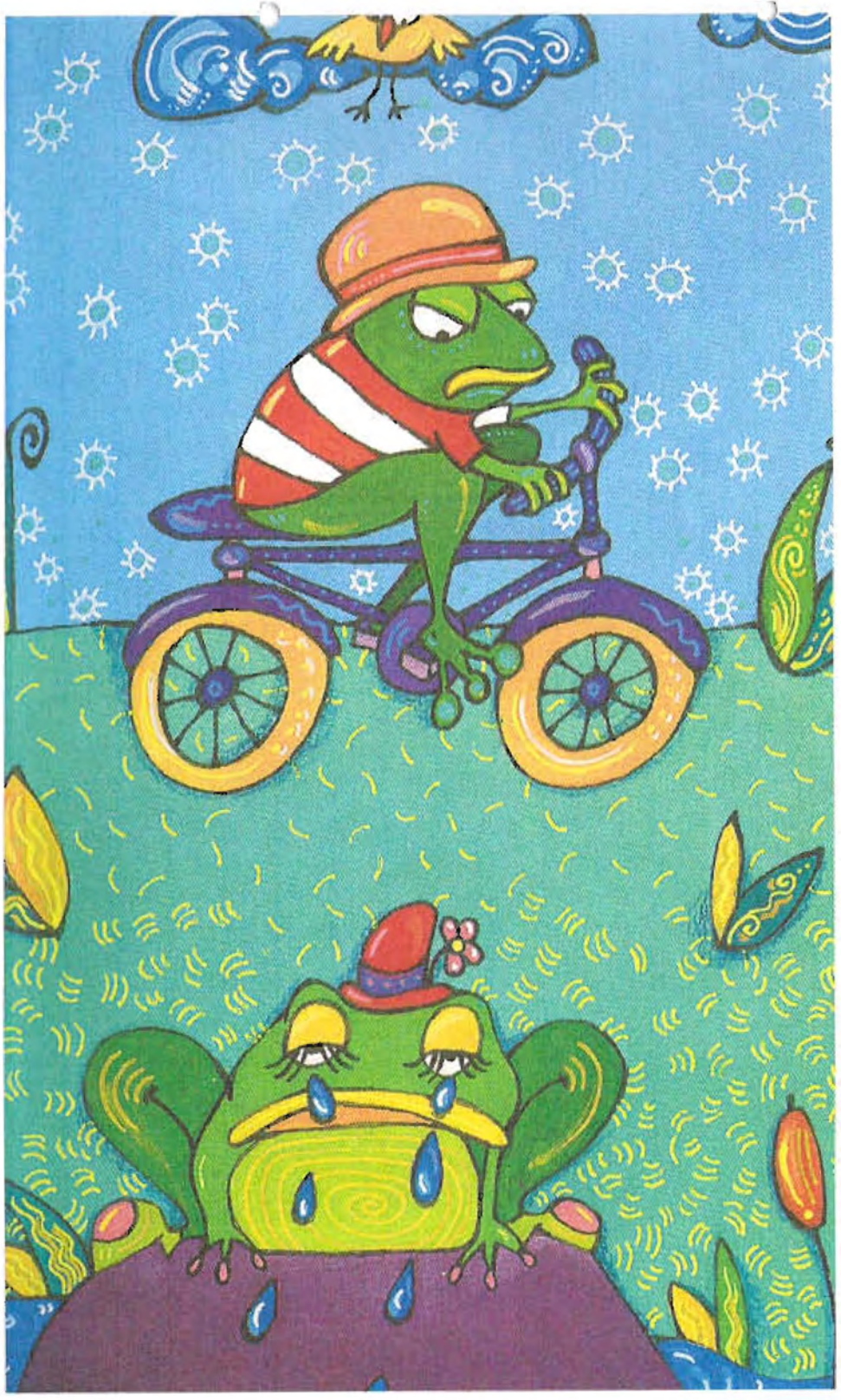
¿Saben qué le sucede a esa Lombriz
que se siente infeliz, muy infeliz?
Pues no le pasa nada,
sólo que está resfriada
y no puede sonarse la nariz.

Tijerita del cielo, Golondrina,
cortá dos serpentinas de neblina,
llevátelas volando
y traémelas cuando
vuelvas por la República Argentina.



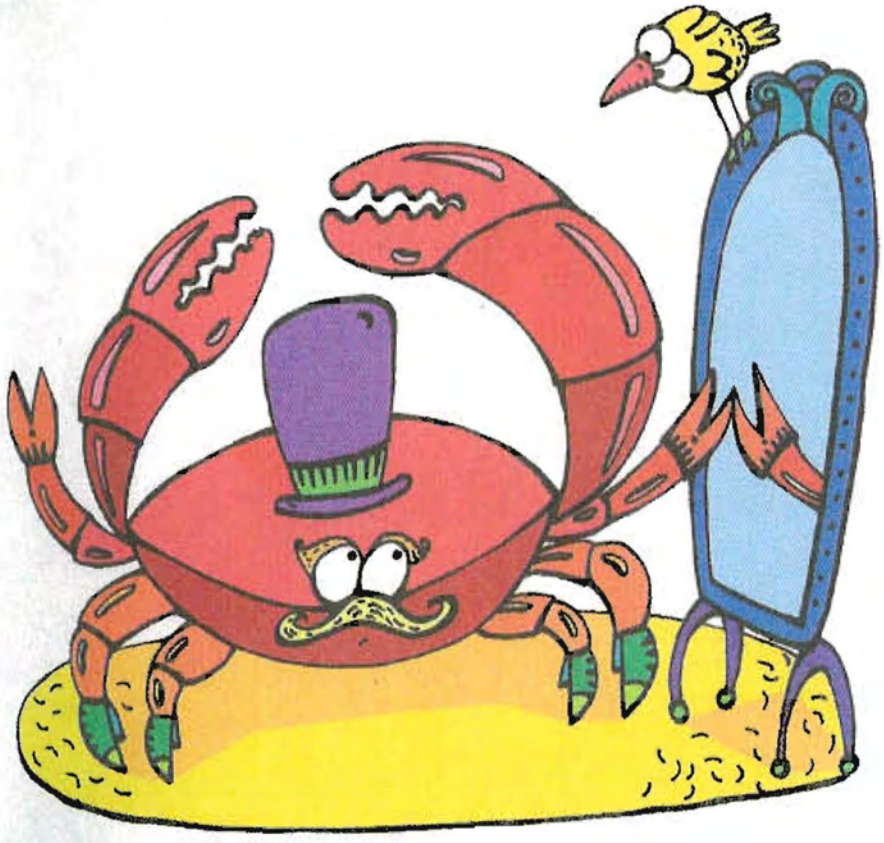
Una señora de Samborombón
le enseñaba a ladrar a su Lechón.
Mas como en vez de guau
decía siempre miau,
creo que no estudiaba la lección.

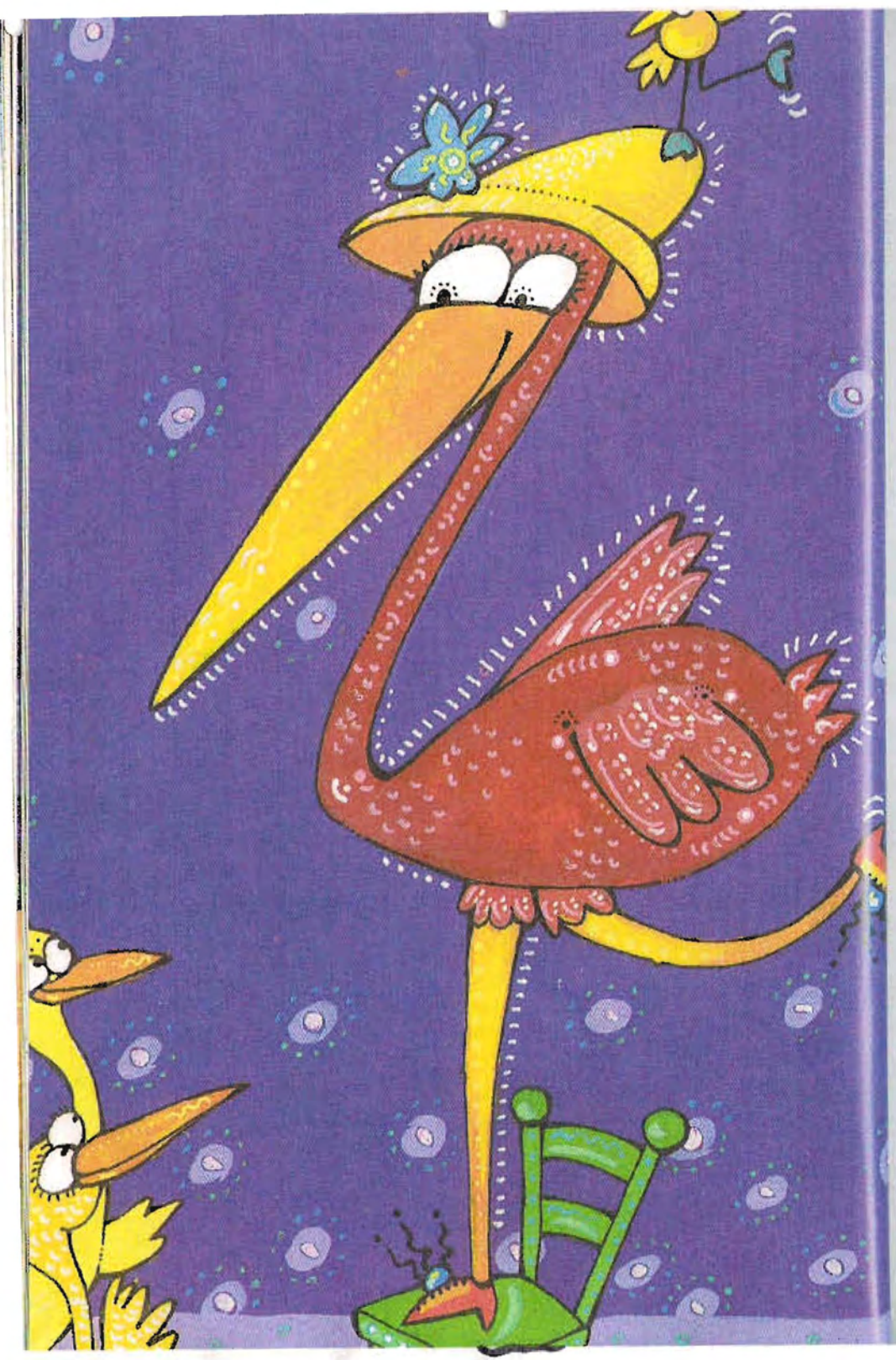
Cuando la Rana no se queda quieta
el Sapo enojadísimo la reta.
La Rana está llorando
porque no sabe cuándo
la dejará pasear en bicicleta.



Parece que en Japón había un Mono
que dormía la siesta con kimono.
—Qué cosa rara es
—decía un japonés—
ver a un Mono en kimono haciendo nono.

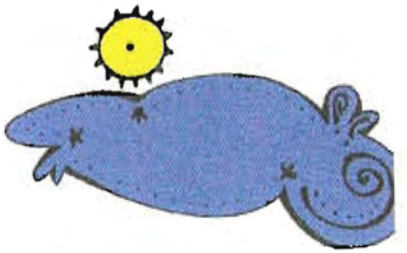
¡Qué vanidad, señor, la del Cangrejo,
a pesar de ser feo, gordo y viejo!
Camina de costado,
mirando con cuidado
por si llega a pasar junto a un espejo.

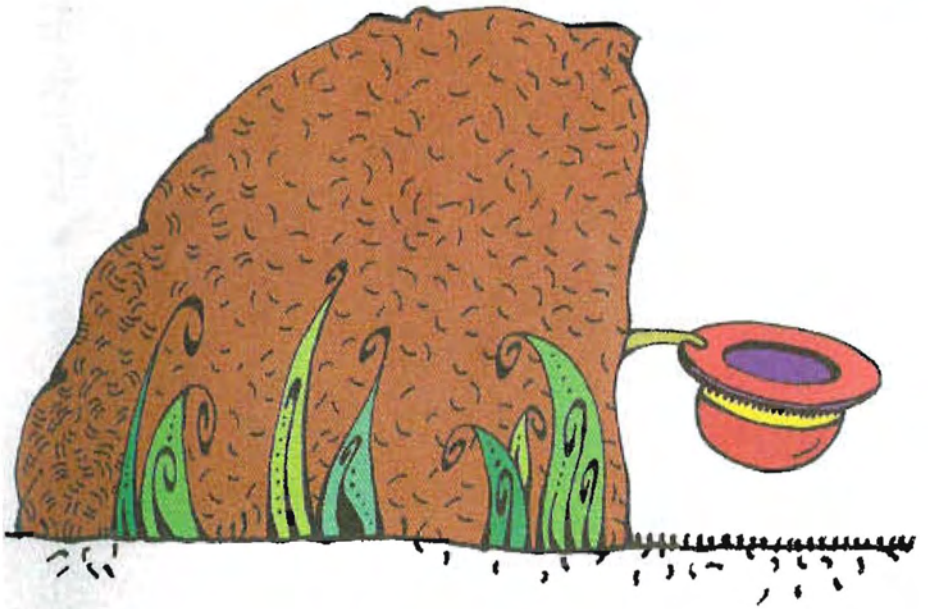




¿Saben por qué la Garza colorada
sobre una sola pata está apoyada?
Porque le gusta más,
y piensa que, quizás,
si levanta las dos se cae sentada.

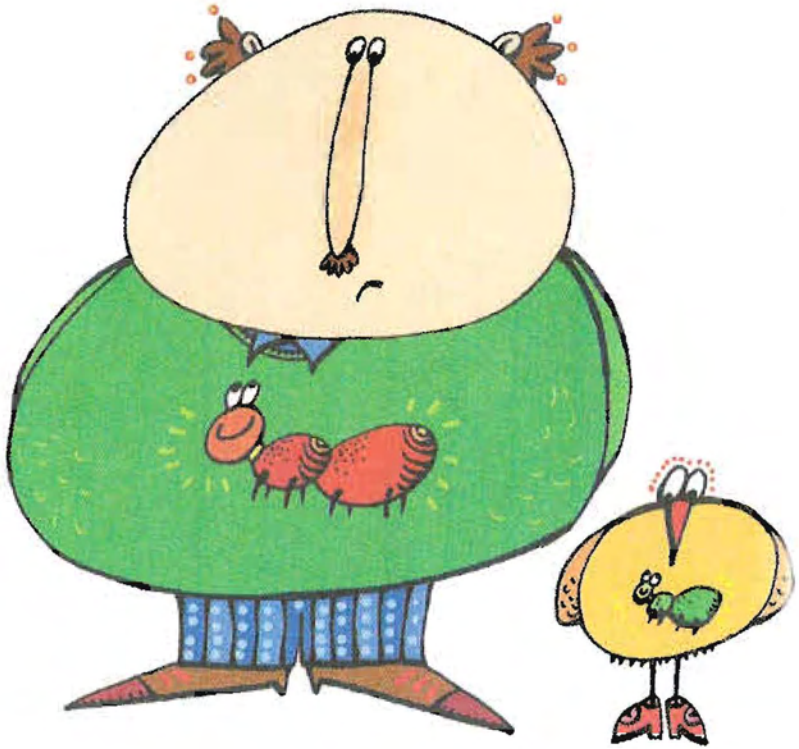
Siempre de frac y con zapatos finos,
no parece que fueran argentinos.
¿Por qué, por qué será
que no usan chiripá
ni poncho ni alpargatas los Pingüinos?





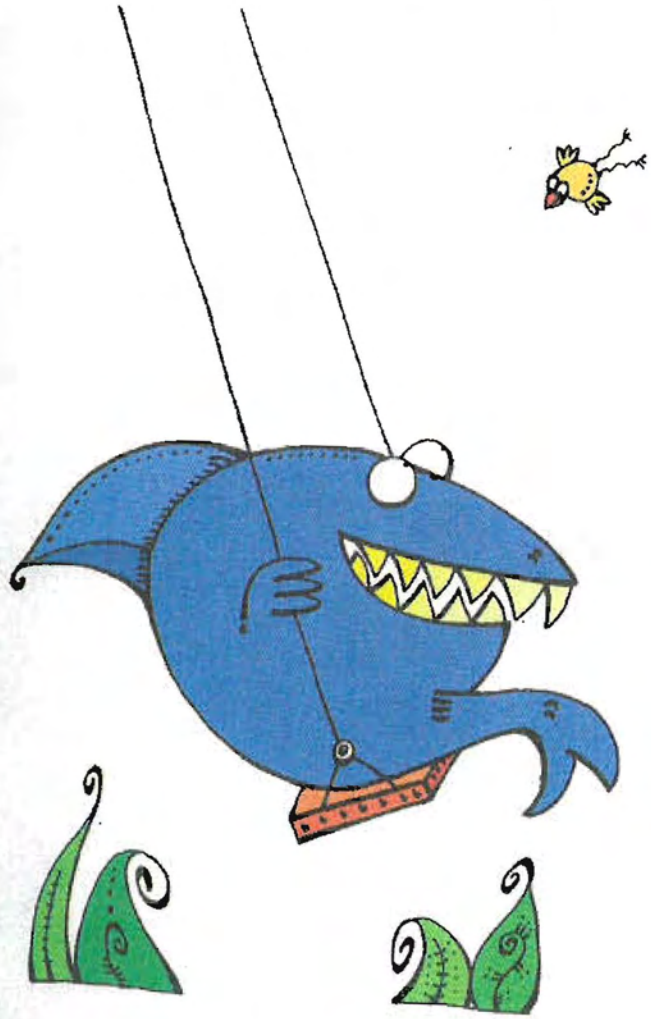
Señores, en Santiago del Estero
un Quirquincho se pasa el año entero
sentadito en su cueva
esperando que llueva,
que le caiga una gota en el sombrero.

En el fondo del mar, una Tonina
con vestido de cola y capelina
¿qué creen que le pasa?
Nada, se queda en casa
solita y aburrida en la cocina.



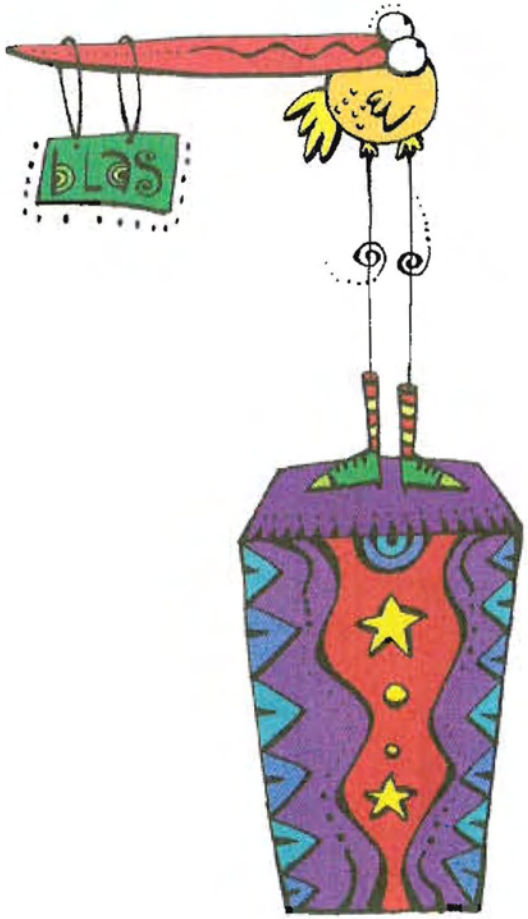
Una Hormiga podrá tener barriga
que a nadie desconcierta ni fatiga.
Lo que a toda la gente
le parece indecente
es tener una Hormiga en la barriga.

Si en el mar causa pésima impresión
encontrarse de pronto un Tiburón,
muchísimo más feo
es verlo de paseo
un día, por la plaza de Morón.



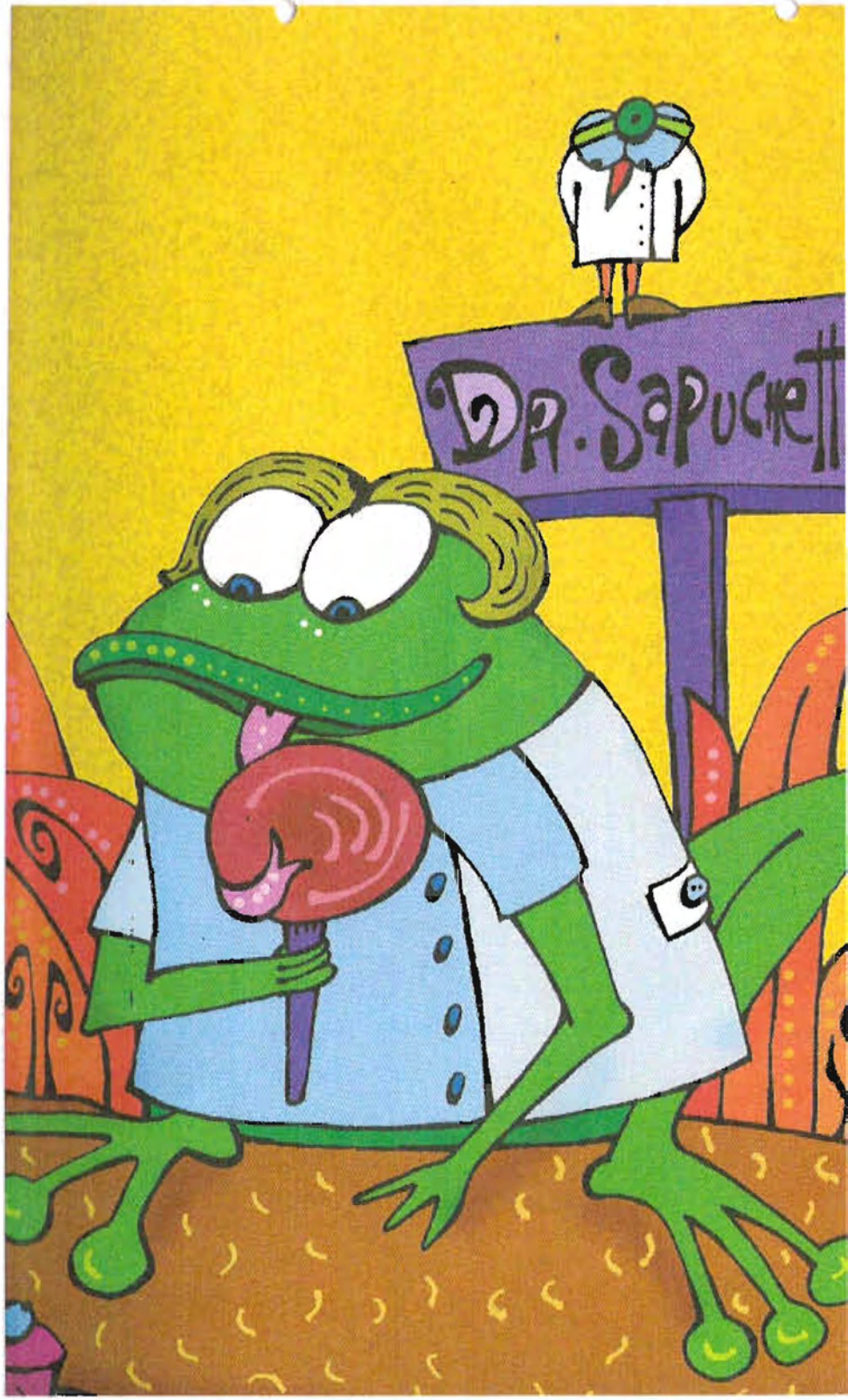
Un Lobo, en la ciudad de Lobería,
una vez se metió en la heladería
a comprar un helado
de pollito guisado.
Por suerte le dijeron que no había.

Un Pajarito que se llama Blas,
que tiene pico largo y para atrás,
nadie lo ha visto aún
pues parece que es un
Pajarito que no existió jamás.



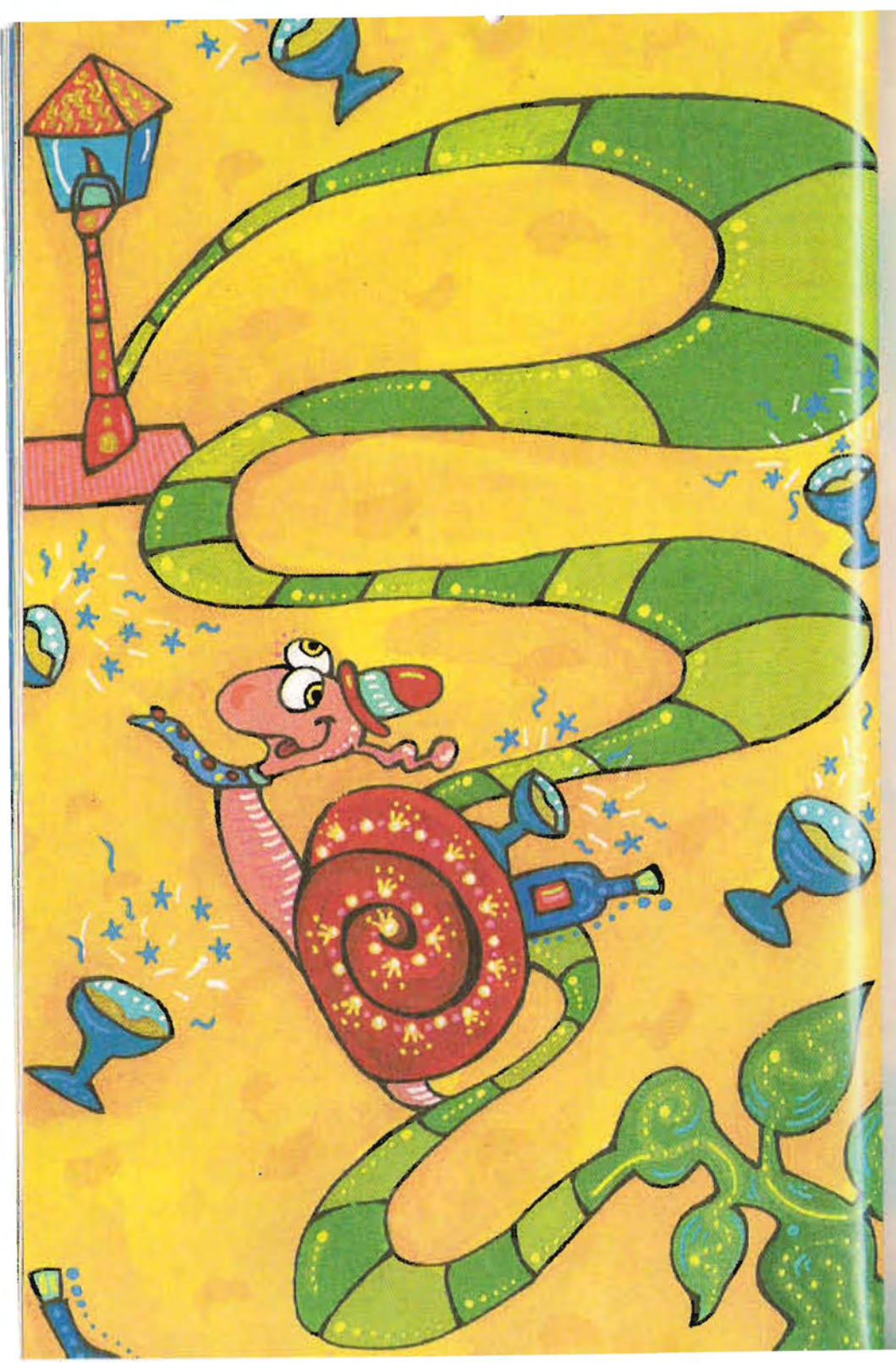
En medio del mar nada un Atún
estilo mariposa y al tuntún.
Nadando a la carrera
quizás ganar espera
si no la Maratón, la Maratún.

Un Sapo médico, en Calamuchita,
cobra veinte centavos la visita.
Su única receta
ordena estar a dieta
de chupetín de remolacha frita.



En el fondo del mar siempre es recreo.
Nadie va a clase, nadie tiene empleo.
Como las Mojarritas
no mandan más cartitas,
en el fondo del mar ya no hay correo.

En Tucumán vivía una Tortuga
viejísima, pero sin una arruga,
porque en toda ocasión
tuvo la precaución
de comer bien planchada la lechuga.

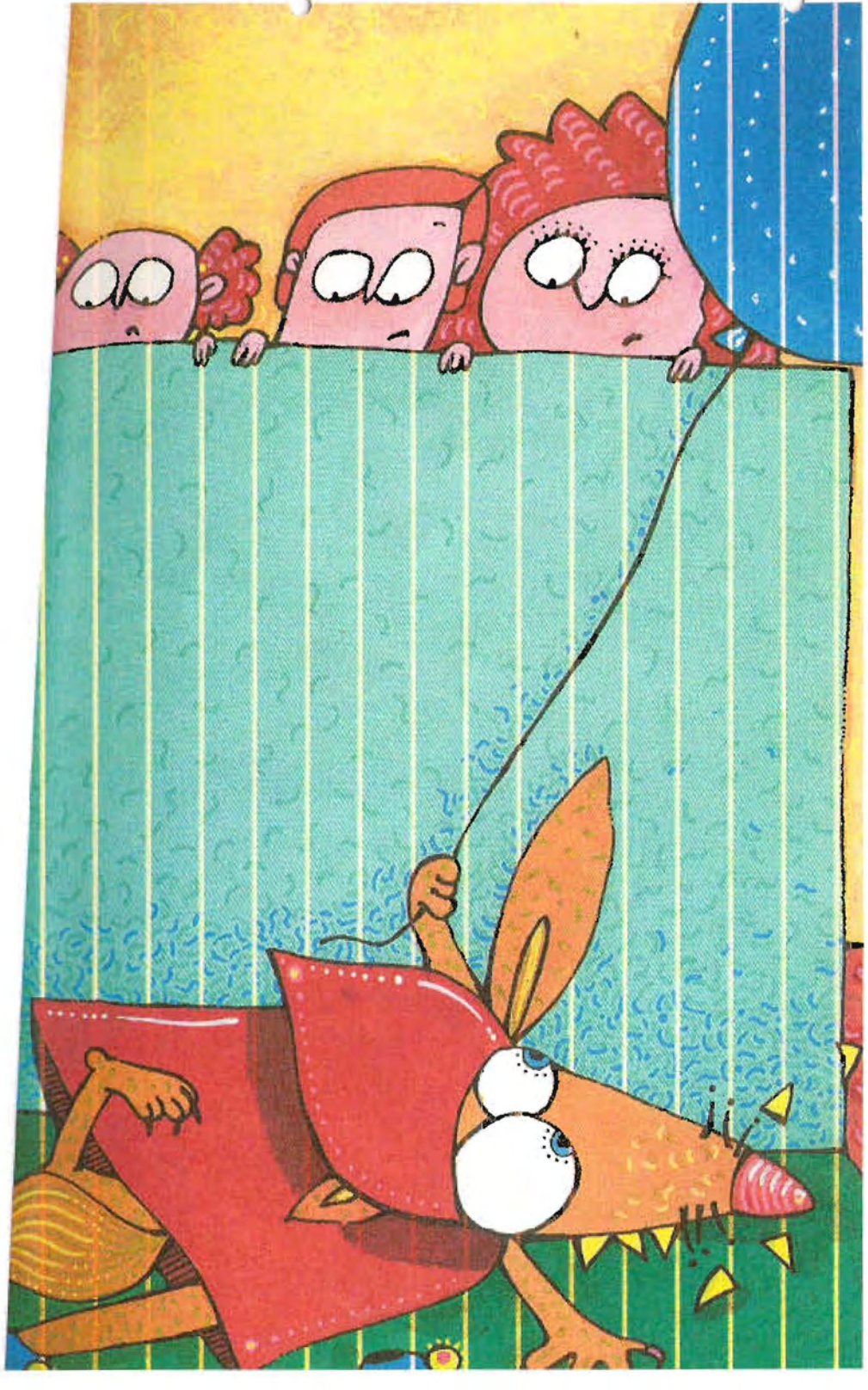


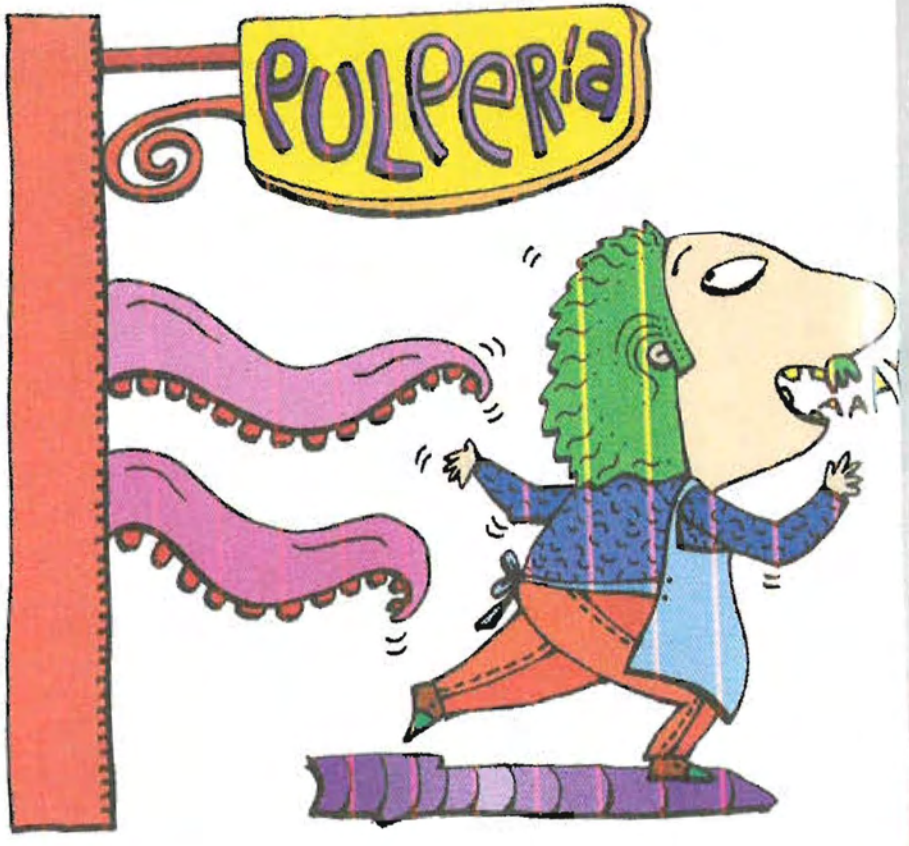
Es tristísimo ver a un Caracol
que tenga el feo vicio del alcohol.
Tarda catorce meses
en ir haciendo eses,
desde un palo borracho hasta un farol.

Si alguna vez conocen una Trucha
que en un árbol muy alto hizo la cucha,
que solamente nada
en agua no mojada,
señores, esa Trucha está enfermucha.

La Llama, pobre, es un animalito
poco apreciado en la ciudad de Quito,
porque en el Ecuador
hace tanto calor
que quien llama a las Llamas, está frito.

Un día, por la calle Carabobo
se pasea una nena con un globo.
De pronto da un traspié
y todo el mundo ve
que no es Caperucita, sino el Lobo.



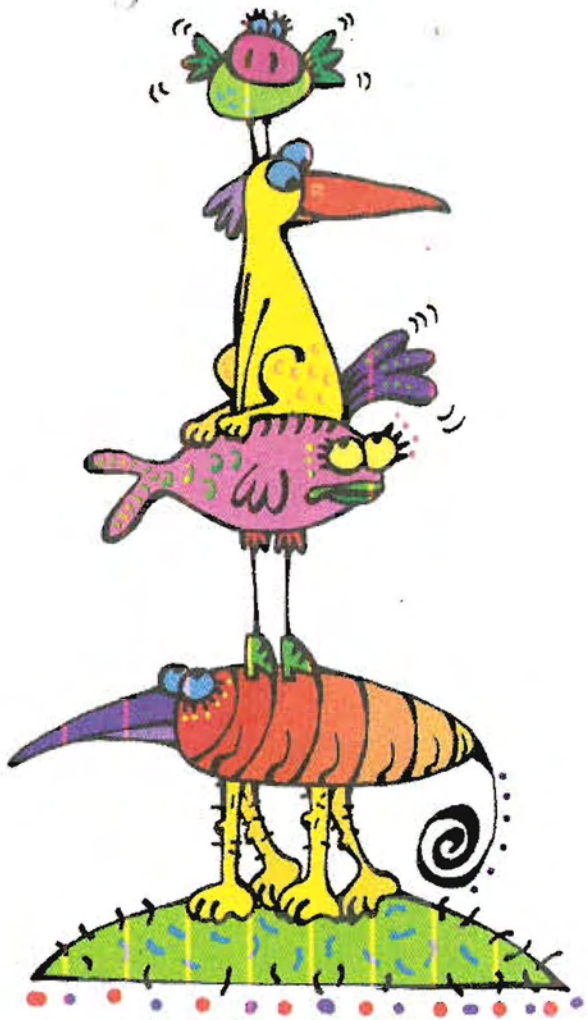


Un Pulpo se escapó del mar un día
y, por supuesto, fue a la pulpería.
¿Qué le pasó al pulpero?
Nadie lo sabe, pero
creen que está corriendo todavía.

Una vez, por las calles de Caracas
aparecieron veinticinco Vacas.
Como era Carnaval,
nadie veía mal
que bailaran tocando las maracas.

Había un Guacamayo en Guatemala
que aguantaba el sopor en una sala,
hasta que una mañana
salió por la ventana
llevando un arco iris bajo el ala.

En medio de una plaza patagónica
había una Jirafa filarmónica.
Muy pálida, muy joven,
más sorda que Beethoven,
estudiaba violín, bombo y armónica.



(Un Nogüipín, un Greti, un Lodricoco.
Un Toquimos, un Mapu, una Rratoco.
Una Faraji, un Toga,
un Rrope, una Tavioga,
un Llobaca, un Norrizo y un Teyoco.)

MIS VERSOS

MIS DIBUJOS

MIS VERSOS MIS DIBUJOS

MIS VERSOS MIS DIBUJOS

MIS VERSOS MIS DIBUJOS

MIS VERSOS MIS DIBUJOS

Datos biográficos de María Elena Walsh

Fotografía Sara Facio

Poeta, novelista, cantante, compositora, guionista de teatro, cine y televisión, es una figura esencial de la cultura argentina. Nació en Buenos Aires, en 1930.

Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes. A los quince años comenzó a publicar sus primeros poemas en distintas revistas y medios, y dos años después, en 1947, apareció su primer libro de versos: *Otoño imperdonable*. En 1952 viajó a Europa donde integró el dúo Leda y María, con la folclorista Leda Valladares, y juntas grabaron varios discos. Hacia 1960, de regreso a la Argentina, escribió programas de televisión para chicos y para

realizó el largometraje *Juguemos en el* dirigida por María Herminia Avellaneda. En estrenó *Canciones para Mirar* en el teatro San Martín, con tan buena recepción por parte del público infantil que, al año siguiente, puso en escena *Doña Disparate* y *Bambuco*, con idéntica respuesta. En la misma década, nacieron muchos de sus libros para chicos: *Tutú Marambá* (1960), *Zoo Loco* (1964), *El Reino del Revés* (1965), *Dailan Kiffki* (1966), *Cuentopos de Gulubú* (1966) y *Versos tradicionales para cebollitas* (1967). Su producción infantil abarca, además, *El diablo inglés* (1974), *Chaucha y Palito* (1975), *Pocopán* (1977), *La nube traicionera* (1989), *Manuelita ¿dónde vas?* (1997) y *Canciones para Mirar* (2000).

Sus creaciones se han constituido en verdaderos clásicos de la literatura infantil, cuya importancia trasciende las fronteras del país, ya que han sido traducidas al inglés, francés, italiano, sueco, hebreo, danés y guaraní.

Entre sus personajes más famosos se destaca *Manuelita la tortuga*, que fue llevado al cine en dibujos animados con gran éxito.

En 1991 fue galardonada con el Highly Commended del Premio Hans Christian Andersen de la IBBY (International Board on Books for Young People).

ÍNDICE

UNA VACA QUE COME CON CUCHARA 11
SI UNA TORTUGA LLEGA DE NEUQUÉN 12
UN HIPOPÓTAMO TAN CHIQUITITO 13
UN GATO CONCERTISTA TOCA LISZT 15
UN CANARIO QUE LADRA SI ESTÁ TRISTE 16
SI CUALQUIER DÍA VEMOS UNA FOCA 17
HACE TIEMPO QUE TENGO UNA GRAN DUDA 18
UN GATO DE LA LUNA DIJO MIAU 20
UNA PAVA CON FAMA DE LETRADA 21
CADA VEZ QUE PASEA MUY CAMPANTE 23
SI UN TORO, EN VEZ DE SER TODO DE CUERO 24
LLUEVE MUCHO —DECÍA UN CHIMPANCÉ— 25
SI LAS VÍBORAS FUERAN ELEGANTES 26
UN GALLO A UNA GALLINA PREGUNTÓ 28
PALOMA, PALOMITA DE LA PUNA 29
SABEN QUÉ LE SUCEDE A ESA LOMBRIZ 31
TIJERITA DEL CIELO, GOLONDRINA 32
UNA SEÑORA DE SAMBOROMBÓN 33
CUANDO LA RANA NO SE QUEDA QUIETA 34

PARECE QUE EN JAPÓN HABÍA UN MONO 36
QUÉ VANIDAD, SEÑOR, LA DEL CANGREJO 37
SABEN POR QUÉ LA GARZA COLORADA 39
SIEMPRE DE FRAC Y CON ZAPATOS FINOS 40
SEÑORES, EN SANTIAGO DEL ESTERO 41
EN EL FONDO DEL MAR, UNA TONINA 42
UNA HORMIGA PODRÁ TENER BARRIGA 44
SI EN EL MAR CAUSA PÉSIMA IMPRESIÓN 45
UN LOBO, EN LA CIUDAD DE LOBERÍA 47
UN PAJARITO QUE SE LLAMA BLAS 48
EN MEDIO DEL MAR NADA UN ATÚN 49
UN SAPO MÉDICO, EN CALAMUCHITA 50
EN EL FONDO DEL MAR SIEMPRE ES RECREO 52
EN TUCUMÁN VIVÍA UNA TORTUGA 53
ES TRISTÍSIMO VER A UN CARACOL 55
SI ALGUNA VEZ CONOCEN UNA TRUCHA 56
LA LLAMA, POBRE, ES UN ANIMALITO 57
UN DÍA, POR LA CALLE CARABOBO 58
UN PULPO SE ESCAPÓ DEL MAR UN DÍA 60
UNA VEZ, POR LAS CALLES DE CARACAS 61
HABÍA UN GUACAMAYO EN GUATEMALA 63
EN MEDIO DE UNA PLAZA PATAGÓNICA 64
UN NOGÜIPÍN, UN GRETI, UN LODRICOCO 65
MIS VERSOS Y MIS DIBUJOS 67
DATOS BIOGRÁFICOS DE MARÍA ELENA WALSH 75

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE OCTUBRE DE 2003,
EN LOS TALLERES DE QUEBECOR WORLD CHILE S.A.,
UBICADOS EN PAJARITOS 6920, SANTIAGO DE CHILE